

3/10/1999 - MIRASTE HACIA MÍ Y ENSEGUIDA DESVIASTE TU MIRADA

1623 - Pasaste frente a Mí y Yo te saludé, pero casi nada oí de ti, y enseguida diste vuelta el rostro de Mí, pues pensaste que Yo iría a molestarte. Por eso no miraste Mi rostro. Tal vez, si tú mirases bien Mi fisonomía, entenderías que Yo estaba con hambre y enfermo, pero quedé callado. Y cuando llegaste a tu casa, ya fuiste a ver si tu perrito tenía comida y también tu gato. De lejos vi tu gesto de generoso hacia los animales, pero Conmigo, diste vuelta el rostro. Llegué a Mi morada, miré hacia un lado y hacia el otro, y no tenía para comer, ni un pie de gallina. Entonces tomé dos sorbos de agua y dije: *"Aguanta, estómago Mío."* Por una vez más, se paciente Conmigo. Viste que fui a buscar trabajo, pero no Me lo dieron y aquellos que podían ayudarme, ni Me dieron oportunidad alguna.

Sabes, hijo Mío Bento, cuantas veces ya Me saciaste el hambre y Me cubriste, cuando estaba con frío? No cabería en un libro, todo lo que has hecho por Mí. Yo, hijo Mío, Soy aquél que socorríste en la puerta del hospital, y en el medio de los manglares, recibí tu visita muchas veces. Todo esto está anotado en el Libro de la Vida. Y aquellos que no Me reconocieron, lo mismo irán a recibir. Sin embargo, a nadie estoy juzgando. Esas personas son las que hacen sus juicios y no Yo. Por ser un pobre, no Me dieron oportunidad alguna, pero sus gatos y perros son bien tratados y agasajados.

Ves que cada uno Me juzga como quiere. Hay momentos en que Soy tratado como un malandra, otros, de pequeño chupasangre, pero la mayoría dice que Mi nombre es mendigo. Sin embargo, lo peor de todo es que mi madre sea maldecida. Ellos dicen: *"Esa mujer nunca debería haberse casado, si es para poner hijos en el mundo y luego soltarlos por ahí, antes hubiese pensado y no llenado la casa de hijos"*.

¡Hombres letrados! ¿Que sería de ustedes, si lo obtenido del cultivo de la tierra no llegase a su mesa? ¿Y si no fuese por los que limpian la basura? Tal vez la casa de ustedes olería muy mal. Y aún, encima todo el confort de ustedes, es por esos que trabajan para llenar tus carteras, en tu industria.

Felices estas madres, que dejaron nacer a sus hijos. Porque hasta en los ejércitos, más de la tercera parte son los que menos ganan, para servir a su nación.

Ahora, sabes quien Soy Yo? ¡Corrígete, antes que llegue Mi hora!

Jesús